

la omisión de la familia Coleman

Libro y dirección **Claudio Tolcachir**

CON:

Araceli Dvoskin
Miriam Odorico
Inda Lavalle
Tamara Kiper
Lautaro Perotti
Diego Faturos
Gonzalo Ruíz
Jorge Castaño



Ptc

Producciones Teatrales Contemporáneas, S.L.

COMPANÍA
TIMBRE 4

La omisión de la familia Coleman

REPARTO

Abuela: **Araceli Dvoskin**
Meme: **Miriam Odorico**
Verónica: **Inda Lavalle**
Gabi: **Tamara Kiper**
Marito: **Lautaro Perotti**
Damián: **Diego Faturos**
Hernán: **Gonzalo Ruiz**
Doctor: **Jorge Castaño**

EQUIPO ARTÍSTICO

Iluminación: **Omar Possemato**
Producción ejecutiva: **Máxime Segué y Jonathan Zak**
Asistente dirección: **Macarena Trigo**

Distribución España: **Producciones Teatrales Contemporáneas S.L.**

Libro y dirección: **Claudio Tolcachir**

Cuando pienso que hace casi tres años que te conozco y que me atrevo a hablarte por primera vez, y eso porque lo hago por carta y porque es necesario. Es terrible que el silencio pueda llegar a ser culpable.

Es la más grave de todas mis culpas pero, en fin, la he cometido. Pequé de silencio ante tí y ante mí.

Cuando el silencio se instala dentro de una casa es muy difícil hacerlo salir; cuanto más importante es una cosa, más parece que queramos callarla. Parece como si se tratara de una materia congelada, cada vez más dura y masiva: la vida continúa por debajo sólo que no se la oye.

Marguerite Youcenar



Sobre la obra

Una familia viviendo al límite de la disolución, una disolución evidente pero secreta; conviviendo en una casa que los contiene y los encierra, construyendo espacios personales dentro de los espacios compartidos, cada vez más complejos de conciliar.

Una convivencia imposible transitada desde el absurdo devenir de lo cotidiano, donde lo violento se instala como natural y lo patético se ignora por compartido.

“Todo lo que yo podría ser y hacer si yo no estuviera aquí”

“¿Podría alguna vez no estar aquí?”

“¿Quién soy fuera de esta casa y de esta familia?”

Escritura en movimiento

El proceso de trabajo se realizó a través de improvisaciones y ejercicios de composición de los personajes, sus características y sus vínculos, llegando paulatinamente a la concepción del texto definitivo.

Puesta en escena

El público ingresará a la sala atravesando el decorado de la familia creando la sensación de estar dentro de esa casa, dentro de ese mundo.

El espacio es realista, con detalles que hablan de las características de esta familia, la acumulación de objetos y la superposición de estilos.

Desde lo actoral, la interpretación se instala en la natural aunque absurda cotidianeidad de estos seres que transitan su convivencia a centímetros del público.

Claudio Tolcachir

Timbre 4

A partir de un proceso de escritura basado en la improvisación, el autor y director Claudio Tolcachir llega paulatinamente a la concepción de un texto definitivo. Un espectáculo sin conclusiones que sugiere que las cosas nunca son lo que parecen y que todo aquello que no se dice, acaba por sonar más fuerte...

Timbre 4 es el nombre del estudio que dirige Claudio Tolcachir en Buenos Aires, que comenzó a funcionar como espacio teatral en 1998. Jóvenes actores ansiosos por encontrar un lugar propio en el que investigar y seguir creciendo como creadores, comenzaron así a cumplir su sueño. Un sueño en el que ellos decidirían qué tipo de teatro hacer, cómo, con quién y dónde. Timbre 4 fue desde el principio un lugar de trabajo. Hoy, diez años después, no sólo funciona como sala teatral sino que durante toda la semana recibe alumnos de teatro que entrenan y se forman como actores.



PREMIOS Y NOMINACIONES de la obra

Mejor espectáculo de teatro off

Premio ACE 2006

Mejor obra argentina

Premio ACE 2006

Mejor dirección

Premio ACE 2006

Mejor actor de reparto, Lautaro Perotti

Premios Trinidad Guevara 2006

Mejor actriz de reparto, Ellen Wolf

Premios Trinidad Guevara 2006

Mejor obra original

Fiesta nacional del teatro 2006

Mejor espectáculo

Fiesta nacional del teatro 2006

Mejor actriz, Miriam Odorico

Fiesta nacional del teatro 2006

Mejor obra

Revista teatro XXI

Mejor espectáculo

Fiesta provincial del teatro 2005

Nominación mejor actriz de reparto, Miriam Odorico y Ellen Wolf

Premios ACE 2006

Nominación mejor actriz de reparto, Miriam Odorico

Premios Trinidad Guevara 2006

Nominación mejor autor

Premios Trinidad Guevara 2006

Nominación mejor obra de teatro circuito off

Premios Clarín 2005

Nominación mejor dirección

Premios María Guerrero 2006

Nominación mejor obra

Premios Teatros del mundo

Presencia en Festivales

Festival Iberoamericano de Teatro de Bogotá – Colombia 2008

Festival Creatividad sin fronteras – El Salvador 2008

Festival Internacional de Artes Escénicas – Panamá 2008

Festival de las Artes de Costa Rica – Costa Rica 2008

Festival Santiago a Mil – Chile 2008

Festival de Otoño de Madrid- España 2007

Festival Iberoamericano de Cadiz – España 2007

Festival Automne en normandie de Rouen – Francia 2007

Festival Temporada Alta de Gerona- España 2007

Festival de Escena Contemporanea de Almagro – España 2007

Festival Hispano Miami – EEUU 2007

Festival Latino de Nueva York/ New York Stage Fest – EEUU 2007

Festival Santa Cruz de la Sierra – Bolivia 2007

Festival Porto Alegre em Cena – Brasil 2006

Festival Argentino de Teatro Santa Fè – Argentina 2006

Fiesta Nacional de Teatro – Argentina 2006

Fiesta Provincial de Teatro, Buenos Aires - Argentina 2006

Claudio Tolcachir (autor y director)

Actor, director, dramaturgo y docente. *La omisión de la familia Coleman* -su primera obra como dramaturgo- se convirtió en uno de los espectáculos más aclamados del teatro independiente porteño. Cuenta con una amplia carrera junto a directores tales como Norma Aleandro, Daniel Veronese, Carlos Gandolfo o Sergio Renán.

Trabajos teatrales

Como actor ha intervenido en innumerable producciones como:

2007- *La noche canta sus canciones*, de Jon Fosse (Dir Daniel Veronese).

2006- *¿Quién le teme a Virginia Woolf?*, de E. Albee (Dir:Luciano Suardi).

2006- *Cinco Mujeres con el mismo vestido*, de Alan Ball (Dir Norma Aleandro).

2005- *La profesión de la Señora Warren*, de Bernard Shaw (Dir: Sergio Renan).

2004- *En casa en Kabul*, de Tony Kushner (Dir: Carlos Gandolfo)

2004- *Un hombre que se ahoga*, de Daniel Veronese

Versión de *Las tres hermanas*, de A. Chejov.

2003-04 *Romeo y Julieta*, de W. Shakespeare (Dir: Alicia Zanca).

2002- *De rigurosa etiqueta*, de Norma Aleandro (Dir: Norma Aleandro).

2001- *El juego del bebé*, de Eduard Albee (Dir: Roberto Villanueva).

2000/01- *Orfeo y Eurídice*, de Jean Anouilh (Dir: Claudio Tolcachir).

2000- *La Dama Duende*, de Calderón de la Barca (Dir: Daniel S. Marsal).

1999- *Long Play*, de Jorge Leyes (Dir: M. Salas).

1998/99- *Chau Misterix*, de Mauricio Kartún (Dir:Claudio Tolcachir).

1997- *Traje de Sastres*, de Darío Lucheta (Dir: Silvina Katz).

1997- *Sueño de una noche de verano*, de W. Shakespeare (Versión J. Daulte)
(Dir: Diego Kogan).

1996- *1789*, (Dir: Alejandra Boero y Julio Baccaro).

1995- *Ah, Soledad*, de E. O'Neill (Dir: Agustín Alezzo).

1994- *Lisístrata* de Aristófanes (Dir: Eduardo Riva y Rita Armani).

1994- *Maiacovsky Circus*, de V. Maiacovsky. (Dir: José María Paloantonio).

1994- *Medea*, de Jean Anouilh (Dir: Eduardo Riva).

1993- *Juana de Lorena*, de M. Anderson. *Proyecto "Los que vienen"* (Dir:
Alejandra Boero).

Como **director de teatro**: en estos momentos se está representando en Argentina su última creación: *Tercer cuerpo* (su segundo texto propio). Además ha dirigido: *Atendiendo al Sr. Sloane*, de Joe Orton; *Lisístrata*, de Aristófanes (versión Rodolfo Roca); *Orfeo y Eurídice* de Jean Anouilh; *Chau Misterix*, de Mauricio Kartún; *Palabras para Federico*, sobre textos de Federico García Lorca y *Arlequino*, de Enrique Pinti.

Otros

En cine, protagonizó el largo *Buenos Aires me mata*, de Beda Docampo Feijoo y en televisión ha trabajado como actor en varias series como por ejemplo: *Chiquititas*; *Buenos Vecinos*; *Mi Ex*; *Mamitas*; *Desesperadas por el Aire*; *Las Chicas de Enfrente* (co-protagonista); *Los Machos* o *¿Dónde estás amor de mi vida que no te puedo encontrar?*

Desde 1998, dirige el espacio de preparación, laboratorio y exhibición teatral, Timbre 4.

Puro Teatro

Por

Marcos Ordóñez

El País
22-11-2008

La lección de Tolcachir (y familia)

La omisión de la familia Coleman es una auténtica fiesta escénica. El joven director argentino la creó a partir de las experiencias de la escuela de actores que montó en su casa

HE VISTO TRES espectáculos en Madrid. Ya he olvidado el primero, *Warum Warum*, de Peter Brook, en la Abadía. Empecé a olvidarlo mientras lo veía: una colección de lugares comunes sobre el mundo del teatro, con una actriz, Miriam Goldschmidt, incurriendo en la misma grandilocuencia que pretenden criticar. Un trabajo muy menor del maestro; casi un "detente mientras cobro", a años luz de la intensidad de *El gran inquisidor*, su entrega del año pasado. El domingo me zampé las ocho horas de *Factory 2*, la zambullida de Krystian Lupa y sus monstruos del Sary Teatr en el universo de Warhol. Espectáculo excesivo por definición, con dos partes extraordinarias y una tercera un tanto prescindible, pero que arroja una suma de altísimo teatro: les hablaré en breve. El sábado, el día de *Warum*, salvé la velada gracias a Claudio Tolcachir y *La omisión de la familia Coleman*. Me la había perdido dos veces, en Temporada Alta y en el anterior Festival de Otoño, y felizmente he podido pillarla en la sala pequeña del Español, porque es una auténtica fiesta teatral y una lección para estos tiempos de crisis. Tolcachir tiene treinta y pocos años. Es, por así decirlo, el benjamín de la formidable generación de Daulte, Spregelburd y Tantanian. En Argentina, el teatro siempre es "el magnífico enfermo", como decía George Kauffmann: nunca hay dinero, pero las ganas no faltan. Harto de llamar a las puertas de siempre, Tolcachir convirtió su casa en escenario. Y en escuela. Una escuela de actores, cuentan, sin horarios, sin apertura ni cierre: se estudiaba por la noche o de madrugada, cuando todos se habían liberado de sus quehaceres alimenticios. Así nació Timbre 4, en Boedo 640, en un piso grande y destartado, al final del pasillo de una casa de vecindad. Durante meses, Tolcachir y sus alumnos se impusieron la dura pero gozosa tarea de construir el retorcido árbol genealógico de la familia Coleman y de ese modo brotó su primera obra dramática, una pieza de una apabullante madurez. Crearon la familia y vivieron como familia, y en aquel piso se estrenó, en agosto de 2005, para convertirse en un fenómeno teatral: cincuenta personas por sesión, apiñadas en el comedor, durante cuatro años. *La omisión de la familia Coleman* se llevó todos los premios de Buenos Aires, y giró por media Suramérica, y fue a Nueva York, y a Miami, y recaló en Cádiz, en Almagro, en Girona, en Madrid, siempre con críticas ditirámicas.

Comienza la comedia y durante los diez primeros minutos creemos pisar un territorio demasiado conocido: el grotesco porteño, primo hermano de nuestro esperpento. Personajes al límite, situaciones absurdas, diálogos delirantes. Otra familia desorbitada, pensamos, como en *La nona*, o *Esperando la carroza*, o *Postales argentinas*, o *La escala humana*, o *Mujeres soñaron caballos*. También cuesta un poco rastrear las reglas del juego de los Coleman, definir sus vínculos. En la primera parte, el juego consiste en atrapar las esquivas pistas de una historia pasada y secreta. Una vez recompuesta la foto familiar con todas sus zonas de sombra, veremos cómo se desintegra de nuevo ante nuestras narices. En la foto hay una abuela, una hija y cuatro nietos, pero el suelo de la casa se ha movido. La abuela (Araceli Dvoskin) ocupa el lugar de la madre. La madre, Memé (Miram Odorico), es una niña absoluta, que parece vivir en su propia fantasía. Hay dos mellizos, Damian y Gabi. Damian (Diego Faturos) calza en el hueco oscuro del padre ausente: violento, alcohólico, ladrón. A Gabi (Tamara Kiper) le ha tocado el rol de la madre ideal: es la única que trabaja y trae dinero a una casa que se hunde. Los dos hermanos mayores se encuen-

tran en los polos opuestos del arco. Vero (Inda Lavalle) vive una vida aparte: escapó de la telaraña; se casó, prosperó. Y Marito (Lautaro Perotti) encarna, nunca mejor dicho, todo el dolor de lo no dicho: su trastorno mental es hijo directo de la omisión titular, de la decisión fatal que dividió a la familia. Contado así parece un furibundo melodrama de Torre Nilsson, entre gótico y freudiano. Nada más lejos de la realidad. Macarena Trigo, que firma el prólogo del texto, clava la mariposa: "En la función no hay espacio para la melancolía. Un perfecto equilibrio entre drama y humor negro, que persigue la veracidad sentimental, revelará lo mejor y lo peor de cada personaje". La carcajada da paso al calambrazo amargo y viceversa, y a cada nuevo dato, a cada giro de la trama, los protagonistas ganan en complejidad: nuestra simpatía pasa de uno a otro y hemos de reevaluar cualquier conclusión provisional. Tolcachir muestra, no juzga. Memé puede ser encantadora y un monstruo de egoísmo e irresponsabilidad, casi la versión desglamourizada de Blanca,

La carcajada da paso al calambrazo amargo y viceversa, y a cada giro de la trama, los protagonistas ganan en complejidad

Todos los apriorismos saltan por los aires ante el extraordinario personaje de Marito, el que más ve a través de su locura

la madre de *Nunca estuve tan adorable*, de Daulte. La todopoderosa abuela, aparentemente hosca y sarcástica, es la que más sabe, la que más comprende, la que más ama: el verdadero cemento del grupo. Tampoco Vero es la pija fría y calculadora que parece ser, ni están pintados de un plumazo los "externos", el doctor (Jorge Castaño) y Hernán (Gonzalo Ruiz), ese visitante-observador, presunto bobalicón (muy jardielesco, como la función misma) que aterriza en el epicentro del conflicto. Y todos los códigos, todos los apriorismos saltan por los aires ante el extraordinario personaje de Marito, el que más sufre y el que más ve a través de su locura, cumpliendo una función similar a la de Leopoldo María Panero en *El desencanto* (y en la vida). El tapiz argumental es muy denso, pero en ningún momento da la impresión de recargamiento, ni siquiera cuando recurre a las duplicidades simbólicas (los dos padres ausentes, los dos mellizos, los dos amantes, los dos hijos pequeños de Vero), gracias a unos diálogos elípticos pero en constante efervescencia, y, desde luego, a un equipo de intérpretes que cortan el hipo, maravillosamente dirigidos por el propio autor. Por cierto: Tolcachir acaba de estrenar en Buenos Aires su nueva obra, *Tercer cuerpo*. Ya estamos tardando en verla, señores. •

La omisión de la familia Coleman, de Claudio Tolcachir. Hasta mañana en el Teatro Español de Madrid. www.teatroespanol.es/

El grillo del hogar

La omisión de la familia Coleman

|★★★★| Autor y director: Claudio Tolcachir. Iluminación: Omar Possemato. Intérpretes: Araceli Dvoskin, Miriam Odorico, Inda Lavalle, Tamara Kiper, Lautaro Perotti, Diego Faturos, Gonzalo Ruiz y Jorge Castaño. Lugar: Teatro Español. Madrid |

JUAN IGNACIO GARCÍA GARZÓN

«Las familias felices son todas iguales; las familias infelices lo son cada una a su manera». Al hilo del famoso comienzo de «Ana Karenina», cabría preguntarse si esta familia Coleman es feliz o infeliz. Tal vez ni lo uno ni lo otro, pero sí a su manera, y calificarla con el científico eufemismo de «desestructurada» sería como tratar de liofilizar y esterilizar un magma bullente. Por aproximación, podría ser algo así como el insólito grupo familiar del capriano «Vive como quieras» después de un electroshock y retratado por ese Kafka que intuyó que con frecuencia sólo es posible aproximarse a la realidad enarbolando una imaginación prodigiosa. Lo que Claudio Tolcachir convoca sobre el escenario de la sala pequeña del Teatro Español, a escasos metros de un público hipnotizado, es tan real y tan fantástico como la vida misma, la imagen de un caos en equilibrio y en pijama.

Tres generaciones de Coleman conviven en una casa destartada: la abuela matriarcal, la madre y tres hijos, dos de ellos mellizos, de padres diferentes. Su relación está enladrillada de silencios, de omisiones y de palabras que bajo su

zumbido inocuo alimentan un sustrato de violencia latente: lo que no se dice hace más daño que lo que se dice. Se aman con la misma intensidad con la que probablemente se odian, forman una piña en torno a la abuela enferma y se protegen o se solapan, pero aprovechan la más mínima ocasión para, sin avisar a ninguno de los otros, escapar definitivamente del mugriento hogar: hay algo que les une y ese algo también les impulsa a irse. Sobreviven al borde de la indigencia y el delito, envueltos en las hilachas de un afecto sordo. Lo patético y lo absurdo chapotean en un charco de humor feroz, desasosegante, adictivo.

Ocho actores se conjuran para ofrecer con intensidad febril esta ceremonia de horror fascinante, que divierte tanto como desazona. Un gran trabajo de los intérpretes, y un soberbio texto del también director Claudio Tolcachir, que utilizando los mecanismos de la improvisación ha amasado un espectáculo magnífico que comenzó representando en el salón de su propia casa y cuyo éxito lo ha hecho internacional. Estará sólo hasta este domingo en el Español; si logran una entrada, no se lo piensen.

Lo que convoca Claudio Tolcachir sobre el escenario es tan real y tan fantástico como la vida misma, la imagen de un caos en equilibrio y en pijama

tendencias

talentos | diseño | moda | estilos | gastronomía |

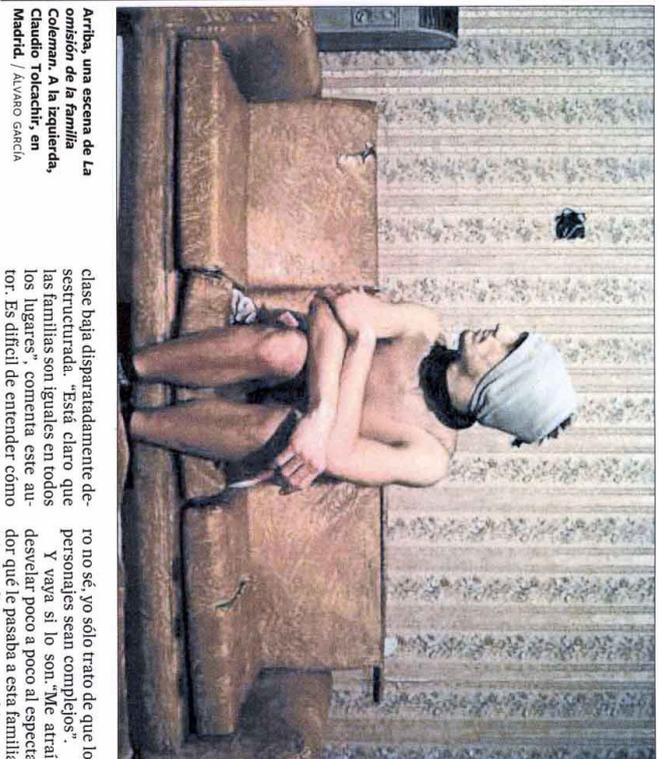
Un treintañero genio del teatro anda suelto

Tolcachir es la última sensación de la escena, con una obra sobre la familia

ROSANA TORRES
Madrid

Claudio Tolcachir, actor, director, profesor y sobre todo fenómeno de la escena bonaerense, escribió con 28 años *La omisión de la familia Coleman*. La montó en el salón de su casa. Sin un duro. En este tiempo (tres años), se ha convertido en uno de los autores de los que más se habla en una ciudad en la que patolear sobre teatro es como mentar el *sancta sanctorum* de los hábitos culturales de los argentinos. Un lugar en el que la gente no deja de ir al teatro ni en los momentos terribles ni cuando la economía lo desaconseja.

Tolcachir ha conseguido hacerse un nombre en la escena mundial sin más ayuda que el mismo y con una escasez de recursos que a muchos otros amedrentaría. Con una filosofía bien sencilla: "Somos herederos de una gran generación que creía que el teatro podía cam-



Arriba, una escena de La omisión de la familia Coleman. A la izquierda, Claudio Tolcachir, en Madrid. / ALVARO GARCÍA

biar el mundo. Yo no lo creo, pero sí pienso que puede con- mover, hacernos mejores personas, más felices y más sabios, pero el teatro nunca vencerá al poder, aunque no hay nada que se le parezca".

Su montaje empezó tímidamente en su pequeña casa bo-

naerense. El éxito traspasó fronteras y ahora este delicioso espectáculo lleno de humor se presenta en numerosos países, entre ellos, España, donde se puede ver en el Teatro Español de Madrid hasta el domingo. ¿Y qué cuenta Tolcachir de la familia Coleman? Disceciona una

clase baja disparatadamente estructurada. "Está claro que las familias son iguales en todos los lugares", comenta este autor. Es difícil de entender como ha podido escribir la obra sin tener conocimientos sobre psicología y sin haberse acostado en el diván. Y eso "a pesar de ser argentino", comenta riendo. Ni siquiera sabe cuál es la enfermedad mental que padece uno de sus personajes, de conducta bien extraña: "Me han enviado estudios con su diagnóstico, pe-

ro no sé, yo sólo trato de que los personajes sean complejos".

Y vaya si lo son. "Me atraía descubrir poco a poco al espectador que le pasaba a esta familia. Mi desafío era contar historias personales de manera que el público crea ir descubriendo todo y pueda atar hilos, porque mi intención es no dar cabos atados". Después del Teatro Español viajará por varias ciudades españolas y el 2 de diciembre acudirán al Festival Don Quijote de París.

La omisión de la familia Coleman

Durante el Festival de Otoño de 2007, Timbre 4 representó cuatro días la obra *La omisión de la familia Coleman* en el Teatro Pradillo. Quienes la vieron (en total, menos de 500 personas) y quedaron deslumbrados por el trabajo de esta compañía argentina se alegrarán de que la familia Coleman (los mismos, salvo la abuela, que ha cambiado un poco) vuelva a España para encontrar un público más amplio. Y quienes no la vieron no deben desaprovechar la oportunidad de conocer a esta desquiciada familia porteña en la Sala Pequeña del Teatro Español.

Timbre 4 es el nombre del estudio y espacio teatral de Buenos Aires que dirige desde hace años el joven actor y director Claudio Tolcachir, autor también del texto de esta obra. A

Tolcachir se le pudo ver en Madrid como actor en *Un hombre que se ahoga*, la versión de *Las tres hermanas* de Chéjov que montó Daniel Veronese, pero no hay por qué culparle de aquel disparate; es evidente que es un hombre de talento.

La omisión de la familia Coleman, más que una obra teatral, una experiencia escénica. Resulta difícil imaginarla representada por otros actores que no sean los que vemos, esos ocho extraordinarios actores que nos transportan a un universo descompuesto con una energía febril, sin tregua, con una violencia agazapada a punto de estallar en cualquier momento y con un inquietante humor que sobrevuela todo. Como muchas grandes experiencias escénicas puede ser vivida como realidad

o como metáfora: uno puede creérsela al pie de la letra o ver símbolos por todos lados, puede verse como un culebrón o como una obra de Samuel Beckett. Y en el centro del caos que narra la obra reside una verdadera creación, Marito, un personaje fascinante. ¿O es el actor, Lautaro Perotti, el que es fascinante? ●

• Miguel Verdú

Autor y Director: Claudio Tolcachir.

Intérpretes: Araceli Dvoskin, Miriam Odorico, Inda Lavalle, Tamara Kiper y Lautaro Perotti, entre otros.

Duración: 1 h 35 m (sin intermedio).

Estreno: 30 de octubre.

Sala: Español (Sala Pequeña).

Hasta: 23 de noviembre.

Calificación: ★★★★★

DISTRIBUCIÓN

Producciones Teatrales Contemporáneas, S.L.

Ana Jelín – Lola Graiño – Olvido Orovio

C/ Viriato 20 -3º-F - 28010 MADRID

Tel. 34-91 445 68 08 Fax 34-91 446 9754

E.mail distribucion@ptcteatro.com

www.ptcteatro.com